

## EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 6 de Noviembre de 1878.

El «New York Herald» del 12 contiene los siguientes interesantes por menores sobre un maravilloso invento de M. Edison:

«La alarma que han experimentado las compañías de gas de Inglaterra y el pánico que en sus accionistas ha producido el descubrimiento de Edison relativo á la luz eléctrica son sobradamente fundados. El gran sabio norte americano ha resuelto el problema que por espacio de muchos años han tratado de resolver los más espertos físicos modernos, consiguiendo dividir la luz eléctrica y llegando á demostrar la superioridad de este sistema de alumbrado que es tan grande como la del gas sobre las antiguas velas de sebo. Su maravilloso invento da una luz suave, hermosa y muy brillante, agradable á la vista, clara, sin oscilaciones y una tercera parte más barata que la del gas. Las personas que han tenido ocasión de verla reconocen que es admirable.

Se ha constituido ya una sociedad compuesta de capitalistas, y los abogados de M. Edison están encargados de formular las condiciones necesarias para la cesion del invento en debida forma legal.

M. Edison habla poco y trabaja sin descanso. Pasa todo el día en su laboratorio y no sale de él hasta media noche. El martes último trabajó desde el amanecer hasta igual hora del día inmediato, y no abandonó su gabinete sino por las reiteradas instancias de las personas que estaban con él. Dedicó toda su actividad á su nuevo invento.

Hé aquí, según el «Herald», el sistema que adoptará M. Edison. Principiará por alumbrar gratis todas las casas de Menlo-Park, y en seguida establecerá estaciones en toda la ciudad de Nueva-York, cada una de las cuales abarcará un radio de media milla. Los alambres pasarán por tubos de hierro subterráneos como el gas é irán á parar á los teatros, á las tiendas y á los demás puntos que hayan de iluminarse. Los aparatos de gas servirán para los alambres y asimismo servirán los contadores del mismo para medir la cantidad de electricidad consumida. No se ha determinado aun la forma que deben tener los aparatos del nuevo alumbrado. La luz de este tendrá la intensidad de la de quince bujías. Para que aparezca, bastará tocar un pequeño botón y en el acto la electricidad prestará su servicio.

El que estas líneas escribe ha visto el nuevo invento en el laboratorio de M. Edison. Lo que este llama aparato consiste en un pequeño ve-

lador de metal, con un globo que contiene la luz: al lado de él había un mechero de gas cuya luz comparada con la producida por la electricidad era muy débil. M. Edison apartó la vista de su trabajo y señalando con la mano la luz eléctrica exclamó: «Ahí la tenéis» Esa luz se produjo del mismo modo que si hubiese encendido un gran mechero de gas, solo que era más clara y más brillante. «Voy á apagarla, dijo M. Edison y á encender el gas; ya veréis que diferencia». La luz de gas apareció de un tinte amarillento que se disipó cuando la vista se hubo acostumbrado á ella. M. Edison hizo brotar luego la luz eléctrica para compararla con la otra. Era mucho más brillante que la de gas; y después de contemplarla por espacio de tres minutos, se observó que no dañaba la vista, al paso que la de gas mirada durante igual tiempo, ocasionaba en los ojos un dolor y una turbación pasajeras. Una de las particularidades del nuevo alumbrado es que conserva á los objetos el mismo color que tienen vistos á la luz del sol. «¿Os parece si el invento es completo? dijo M. Edison. Si, añadió apagando el gas, es completo».

«Todas las luces producidas por vuestro invento, pregunté, tienen igual brillo? Todas, contestó M. Edison».

No hay necesidad de decir más para comprender que la invención de M. Edison es muy importante. En nuestro concepto, está resuelto el problema y solo falta poner en práctica el descubrimiento. Aguardemos pues el resultado de los ensayos que se harán simultáneamente en Nueva York y en Londres, y preparémonos á ver alumbradas por el nuevo procedimiento nuestras casas, nuestras calles y nuestros teatros.»

## MISCELANEA.

Una carta de Genovés explica del siguiente modo lo ocurrido respecto al tesoro que se busca en aquel pueblo, por revelacion de un muchacho:

«Días pasados, la madre de Enrique Llançh, niño de unos nueve años, llevó á éste á la escuela, que está situada en el antiquísimo palacio que existe en esta. En mitad del patio interior del mismo, hay un pozo, cubierto enteramente de escombros desde tiempo inmemorial. Jugando el niño alrededor del pozo, se le oyó decir que contenía mucha agua; pero fijándose con más detención, exclamó: «¿Cuándo dinero hay dentro? Por de pronto nadie le hizo caso: mas viendo su insistencia, no faltó quien moviese á los demás y se tratara de sacar los escombros y escudriñar

su fondo: hasta el mismo padre se presentó en casa del alcalde, y éste, viendo la tenaz insistencia del niño y su firmeza en asegurar lo dicho anteriormente, calculando á la par que, de desembarazar el pozo siempre se sacaría la ventaja de aprovechar el agua permitió que algunos trabajaran, cuyos trabajos empezaron con gran entusiasmo desde luego, hasta que, limpio el pozo, han tropezado con el agua, que fluye en gran cantidad.

Hánse traído dos bombas para agotarlo, y están ya próximos á tocar el sitio en que el niño ha señalado la existencia de la gran cantidad de dinero.

Para el pago de trabajos, cada vecino ha contribuido voluntariamente con una peseta, exceptuando uno, que no ha querido tomar parte en el negocio.

De Jativa vienen diariamente muchos curiosos, y ha habido de ellos que han dado cien reales por una acción que sólo cuesta una peseta; ya ve usted que empieza bien la cotización.

El palacio á que me refiero conserva algunos trozos de arquitectura gótica; fué fortaleza en tiempo de los moros; en su interior, y en distintas ocasiones, se han encontrado cantidades de monedas de aquella época.»

El príncipe y la princesa de Gales y el príncipe y la princesa de Dinamarca acompañados de varias damas de honor y oficiales, verificaron una ascension en el globo cautivo.

El príncipe de Gales se enteró con gran interés de las bases del contrato de venta celebrado para la adquisicion del aerostato por M. Gooch, empresario del Princess Theatre.

A las cuatro y media tuvo lugar la ascension del «Eole» montado por M. Duros, y del «Céfiro» montado por M. Petit, acompañado del conde de G....

Estos dos globos desaparecieron con gran rapidez en el Oeste, en medio de las nubes muy densas en aquel momento.

Una ráfaga de viento aproximó extraordinariamente ambos globos uno al otro. El aeronauta del «Eole» echando á tiempo un saco de lastre, se alejó rápidamente del «Céfiro».

Diez minutos después, el «Aquilón» montado por M. Gratsen, siguió el mismo camino, efectuando su descenso á las cinco y cuarenta minutos, después de haber atravesado la plaza del trono, la de la Bastilla y el campo de San Mauro.

La lluvia que caía en abundancia impidió la ascension de otro cuarto globo. En consecuencia, se procedió á su deshinchamiento en presencia del público que pareció interesarse

muelo en esta operacion poco conocida.

Segun la relacion del aeronauta del «Aquilón» la lluvia cesó de caer á una altura de 600 metros. Las luces de Paris, vistas al través de una sábana de agua, producían un efecto sorprendente.

La parte de esta operacion en las circunstancias que acabamos de describir, ha producido, por lo demás, entre los numerosos espectadores que se apiñaban en el patio de las Tullerías, la mas viva impresion.

Estadística.—Es curiosa la que del consumo de cerveza y aguardiente en los Estados Unidos publica un periódico:

En 1877 se consumieron 57.000.000 de gallones, y en 1878, 58.104.000 de gallones menos en el último año. En 1877 se bebieron 9.480.000 barriles de cerveza, y 9 millones 937.000 en 1878, ó sean 457.000 barriles más, que componen 1.371.600 gallones.

Las obras del Padre Félix, como todas las de los hombres que se levantan en sus pensamientos, sobre el nivel de la vulgaridad, tienen el privilegio de llamar poderosamente la atención, no sólo de las personas ilustradas, sino de todas las clases de la sociedad. Los asuntos que trata son vitales, interesan á todos; y su doctrina, es baluarte contra las irrupciones del espíritu demodocista; guía y consuelo de los que abarcan en las virtudes cristianas la solución de los problemas de la vida.

Las notabilísimas conferencias sobre el «Socialismo ante la sociedad» correctamente traducidas por Don José María Carulla, han sido coleccionadas y publicadas en un elegante tomo de 382 páginas, por el acreditado editor D. Agustín Juberas. Creemos prestar un verdadero servicio á los que deseen sana y provechosa al par que interesante y amena lectura, al recomendarles la adquisicion del libro que anunciamos, que se expone en casa del editor calle de la Bola, número 3, y en todas las principales librerías, al precio de 10 reales.

El profesor Palmieri, de Nápoles, ha combinado recientemente un aparato que permite juzgar del grado de pureza de un aceite por la resistencia que ofrece al paso de la electricidad. Se compara para esto al aceite que se ha de ensayar con el de oliva puro, que es el peor conductor de todos.

El aparato sirve también para determinar la presencia del algodón en las telas de seda. Basta una pequeña cantidad de algodón en el te-